

PV 83



CLARIDAD

PERIODICO MENSUAL

Organo Oficial de la Agrupación Artística "Claridad"

Director: M. GARCIA MARTINEZ

Año I	Redacción: Yí 1637	Montevideo, Marzo de 1928	N.º 3
-------	--------------------	---------------------------	-------

Mientras tanto...

HA MUERTO VIRGILIO TALLI

En los círculos teatrales bonaerenses, vuelve a tener actualidad — creemos que por centésima vez — la fusión de los autores que integran el Círculo y la Sociedad A. de Autores.

Tócale esta vez empuñar el ramo de olivo, al viejo y conocido autor Agustín Fontanella, quien haciendo suyo un voto formulado por la señora Regina Paelini de Alvear, ha lanzado la incitación unionista.

Debemos los autores unirnos todos — escribe el señor Fontanella — cobijarnos todos bajo el mismo techo, el único techo, en un ambiente sano, de franca hermandad y camaradería, donde se fomente la grandeza de nuestro teatro y gravite el amor a él y a la perfecta armonía de sus componentes.

Por lo transcripto, se puede apreciar la inconsistencia, la vacuidad de los argumentos expuestos, y donde el sentimentalismo campea como fórmula cuasi única, absoluta.

Pero... dejemos que el veterano autor, continúe pizicando la cuerda del sentimentalismo y detengámonos allí donde habla de la grandeza de nuestro teatro, que, después de todo, es lo único que puede y debe absorber nuestra atención.

No es un misterio para nadie, y menos para los que directa o indirectamente, tenemos porque preocuparnos de lo que con el teatro tiene atinencia que, cuando — si mal no recuerdo — en 1921 se produjo la escisión de

los autores argentinos; no fueron precisamente, inquietudes artísticas, ansias de depuración del teatro mercantilizado; sino, bajas rencillas de camarillerías absolutistas y prepotentes.

Aquellos que entonces levantaron — salvo excepciones — la bandera de un renacimiento teatral que jamás se operó, porque no podía operarse, porque una sociedad constituida, para defender los intereses materiales de sus asociados no podía, y jamás podrá erigirse en censora artística, y administradora a la vez. Porque toda nueva orientación, toda nueva inquietud artística, no es obra de una agrupación de ferzas, sino de las fuerzas de una individualidad. Florencio Sánchez, el grande, el único grande autor que hemos tenido, no debió su genio al hecho de pertenecer a tal o cual sociedad. Florencio Sánchez, vino al mundo fuerza es creer en el determinismo — para imponer la grandeza de su genio, como otros lo hacen para vivir y morir en el anonimato.

Por lo tanto no hablemos de fusiones que no remediarían nada, y no entonemos la melopea del sentimentalismo para lograr lo que no está en nosotros sino fuera de nosotros.

Mientras tanto, esperemos el Mesías que, repitiendo la escena bíblica del templo, arroje a los mercaderes que han hecho del templo de Talía un prostíbulo del arte.

M. G. M.

Acaba de morir septuagenario, en Milán, Virgilio Talli. Nombre que es renombre y fama, dentro y fuera de Italia, el que hasta ayer lo ostentaba ha sido uno de los hombres más útiles para el teatro italiano de treinta años a la fecha y también, uno de los más queridos.

Hablábase hoy de Talli en Italia como del maestro de cómicos por antonomasia. Ningún otro comediante hizo discípulos. Ni Novelli, fallecido, ni Zacconi, aun en uso de sus grandes facultades. Esos y otros actores fueron de mayor talla artística que Talli, pero por la causa señalada, su labor, su arte, resultó menos fecundo para la escena de Italia.

Inició su carrera este actor en 1882, cuando tenía 24 años y después de haber hecho sus primeros estudios en la Academia dei Fidenti. Debutó en las tablas con una larga gira por Sud América. La compañía Tessero-Biagi (1882-1885), en la cual Talli ingresó como segundo brillante, pasó casi todo su trienio por estas tierras de América. El público uruguayo, pues, hubo de conocer los primeros balbuceos de quien, con el tiempo, llegaría tan lejos...

A su regreso a Italia se incorporó a la compañía de Ermete Novelli, ya como brillante. Esta etapa de su vida es la primera de su carrera, y comprendé desde la pochade — que él, dice uno de sus biógrafos, estudiaba con la misma serenidad y conciencia que si fuese una obra de Shakespeare — hasta comedias realísticas, tan típicas y tan ruidosamente recibidas en todas partes, como "La Parisiense" y "Los cuervos", de Becque.

La segunda se inicia hará unos veinte y ocho años, con la for-

Cuando un hombre y una mujer se casan, concluye su novela y la tierra, que cu no sospechas y comienza su historia. — Osetes jamás. — (Hamlet. Acto I, cuadro V, escena IV.)

e. 50 19 606

GALERIA DE COMPAÑERAS

CONSUELO COTELO

mación de la compañía Talli-Gramatica-Calabressi, que reúne nombres hoy tan cotizados cual los de Irma Gramatica, Oreste Calabressi, Ruggero Ruggeri, Ugo Piperno, además del de Talli.

En esa campaña, el director que acaba de morir extréna "Albergo dei poveri", en Italia. La obra de Gorki marca, al decir de un crítico, una fecha en la vida teatral italiana, porque influye, no solamente sobre los gustos del público, sino también sobre el talento de algún autor, tal Roberto Bracco.

También impone la compañía "La figlia di Jerio", hoy reputada obra maestra de D'Annunzio y en la cual Talli buscó, hasta dar con ella, "algo que era todavía nuevo en su arte, una especie de irrealidad en lo real, vale decir, una verdad de orden superior".

Esta notable compañía se disuelve después de dar de sí todo cuanto podía dar y entonces Talli se vuelve a los actores principiantes y a su acción de director agrega la función de maestro. De esta tercera y última etapa, quedan en la escena italiana una serie de comediantes de renombre, como María Melato, como Anibal Betrone, como Ruggero Luppi, como Gandusio.

Hace cuatro o cinco años, Talli estuvo a punto de volver a Buenos Aires, ciudad a la cual quería visitar después de tanto tiempo. Anciano, daba por entonces el ejemplo a los jóvenes, apoyando a los escritores que renovaban el repertorio. Fue excelente colaborador de Chiarelli, Pirandello, Rossó di San Secondo, Antonelli, Cavacchioli, Morselli y Berrini. Su gran amor a la profesión y su fe en la juventud, se mantuvieron milagrosamente intactos en él hasta los últimos días de su vida.

La muerte de Talli será sentida como una desgracia irreparable en el seno del teatro italiano, y acaso de toda Italia.

LABOREMUS

Es verdaderamente lamentable, la apatía, la indiferencia, con que nuestros compañeros, acogen todo aquello que atañe directa o indirectamente a nuestra agrupación.

La aparición de nuestro periódico

Sin ironía ni segunda intención, he aquí una de las columnas fuertes de nuestro Cuadro. Pues, cinco años de actuación ininterrumpida, actuación si no prominente, discreta, que partiendo de la Sara García de "Premios a la Virtud" (su primer rol) culmina con el tiempo en la Doña María de "Las de Barranco" así lo confirman indudablemente.



Columna fuerte además, cuya cooperación es de un significado altamente positivo, porque joven y entusiasta, modesta y con plétores de buena voluntad contagiosa, representa un valor "constante y sonante" que diría un experto en monedas, ante cuyo tintineo todos convenimos en su procedencia legítima.

Es verdad que en actividades de la índole de la nuestra, forzosamente tiene que ser así; que

no se concibe por innoble y deprimente para el espíritu el culto de la vanidad personal y la crítica degradada al chisme, pero, cuando de fuera no se trae en ese sentido ni la educación ni la pasta necesarias, no son pocas las energías que cabe desplegar — y muy a pesar nuestro hemos desplegado bastantes — para evitar esas u otras taras igualmente perniciosas y fatales.

Y la compañera que nos ocupa — lo destacamos con la satisfacción consiguiente — no sólo que al afiliarse a la entidad ya traía en su bueno natural las cualidades que hoy le consignamos, sino que, de hecho y por reflejo, ha colaborado siempre en el buen empeño de los dirigentes.

Bien merecido, pues, el elogio ganado en buena lid por esta compañera ejemplar como camarada y como intérprete bien dispuesta, que por su volumen espiritual es, como decíamos al principio, una de nuestras columnas fuertes y por ende, de las que, de hecho y por sus cabales, prestigian la razón de ser de la misión del CLARIDAD.

CLARIDAD confirma de manera rotunda lo dicho anteriormente.

No queremos decir con esto que nuestro vocero haya sido recibido friamente por los componentes de nuestra entidad, no; sin excepción, todos esperan ansiosos el día de su salida, para leer con avidez su contenido. Pero... ¿representa CLARIDAD, el esfuerzo total, íntegro de nuestras fuerzas? Nó! CLARIDAD y esto es lamentable, constituye el esfuerzo de unos pocos, del grupito de siempre, y esto no debe persistir.

Es necesario que todos comprendan, que no es suficiente co-

operar para considerarse miembro de nuestra agrupación; es preciso también, colaborar en nuestra obra.

Nuestra agrupación desea ensanchar su esfera de acción; tiene grandes empresas que realizar y para que éstas fructifiquen es preciso aunar fuerzas, estrechar filas, para que nuestras quimeras de hoy, sea realidad tangible en el mañana.

Piedras, piedras irregulares con que intentamos cubrir espacios ideales, son las palabras. — J. E. Rodó. (Motivos de Proteo).

BREA Y VILLAR

Artículos para hombre en general. — Surtido completo permanente.

PRECIOS MODICOS

Calle AGRACIADA 2619, entre General Luna y Santa Fé

MONTEVIDEO

VENTAS POR CLUB

DE ACUERDO

Por expresar nuestro pensamiento, reproducimos el comentario que un colega porteño, dedica a las personas que incomodan durante la celebración de los espectáculos teatrales.

Aplaudimos estas campañas de depuración contra la guaranguería y la mala educación, de los que se creen con prerrogativas para molestar a los demás espectadores, por el hecho de haber pagado su localidad.

Los cronistas comentamos con frecuencia la manera de conducirse actores, autores y empresarios. Y tenemos para ellos frases que a veces son severas y a veces... algo peor.

Bien está que la crítica colabore en esa obra tan necesaria de depuración, pero es necesario que amplíe el radio de sus "tirós"...

No sólo hay que hacer crítica de actores, autores y empresarios. Hay que hacerla también de los espectadores. Si hay actores y autores que merecen un "palo" hay espectadores que merecen una lluvia de palos, parecida a la que suele dárse a los asnos más tercios.

¿No merece que lo fotografíen, ese espectador que se duerme y ronca durante una representación?

Alguien ha dicho que el sueño es una opinión. Quizás... Pero antes que nada dormirse en un teatro es un acto de mala educación...

¿Y ese espectador que, por incomprensión se ríe de la escena dramática y lanza su carcajada cual relincho, pues, le parece ridículo un pasaje sentimental?

¿Y el espectador que marca el compás de la música pateando como caballo en establo estrecho?

¿Y el que comenta las escenas en voz alta y dice un montón de estupideces por minuto?

Más de una vez se ha dado el caso de un espectador que ha tenido que indignarse contra el vecino molesto y no ha podido conseguir el apoyo de los acomodadores o de la policía... Y es el caso de preguntarse si se detiene al que promueve un desorden en la vía pública, ¿por qué no hacerlo con el que molesta a los espectadores de un teatro?"

LA CASA DEL ARTE

Inmejorable impresión ha causado en los círculos intelectuales el proyector del Ministro de I. Pública, señor Rodríguez Fabregat. Lamentamos que la exiguidad de nuestro espacio nos impida la reproducción del vasto e interesante proyecto.

Es éste, el primer intento serio que, en pro del teatro y del arte en general se hace en nuestro país desde la no muy lejana fecha de la Escuela E. de Arte Dramático.

Y si aquella, a pesar de haber constituido un organismo exán-güe, raquíptico, por falta de protección oficial suficiente nos legó frutos: ¿qué no podremos esperar de un ensayo como el de La Casa del Arte, planeado y financiado meticulosamente?

La Agrupación Artística CLARIDAD aplaude sin reticencias la hermosa y grande iniciativa del señor Fabregat, porque ella sintetiza una de nuestras más grandes aspiraciones.

DE CASA

La Comisión de la Agrupación Artística CLARIDAD, considerando que la orientación que el compañero J. Bisio Domino, imprimía a nuestro periódico CLARIDAD, no interpretaba el pensamiento, ni los fines que esta entidad persigue; resolvió separarlo de la dirección de nuestro periódico, nombrando para desempeñar el puesto que aquel ocupaba y, en carácter interino, al compañero M. García Martínez.

NUESTRAS FIESTAS

Todo un éxito, constituyó el picnic efectuado en el Manga, en casa de nuestra querida compañera Marcela Ribarroja; y organizado por nuestra agrupación, para festejar la aparición del primer número de CLARIDAD.

Brillante, bajo todo concepto fue la fiesta realizada, dejando en el espíritu de todos el recuerdo grato de las horas pasadas en la más franca y cordial camaradería.

Era ya entrada la noche, cuando se decidió el regreso; y, a emprender el camino a la ciudad, bajo la limpidez nacarada de un

cielo de plenilunio, tres hurras... ¡tres hurras!... por nuestro periódico y por nuestra agrupación, se alzaron en la noche como un cántico de fe, que el eco, cual caracola inmensa, coreó por la campiña somnolienta...

ES IMPRESCINDIBLE

que todos los que soliciten el concurso del Cuadro Artístico CLARIDAD, lo hagan por nota, y con no menos de 15 días de anticipación.

Hemos adoptado esta resolución, para evitar en lo futuro, la repetición de hechos que vienen sucediéndose de mucho tiempo atrás.

Nos referimos a esas personas, o bien a esas entidades que, después de solicitar nuestro concurso y de fijar fecha para veladas programadas, las suspenden, sin darnos el menor aviso: o, a esas otras que organizan beneficios, y que llegado el momento de deslindar responsabilidades, se esfuman misteriosamente, sin importarles un comino de los que quedan en el pantano, después de haber prestado su concurso noble y desinteresado.

Para evitar una y otra cosa rogamos llenar esa formalidad.

A NUESTROS COLABORADORES

Comunicamos a nuestros lectores, que las páginas de CLARIDAD están a disposición de todos aquellos que, simpatizando con la obra de difusión cultural emprendida por nuestra Agrupación, deseen honrarnos con sus colaboraciones.

Estas deben ser breves y desprovistas de todo matiz político.

La correspondencia debe ser dirigida al director: Yí N.º 1637.

"Bestia como un hombre", dicen las mujeres; "cobarde como una mujer", dicen los hombres. La bestialidad es en la mujer lo poco femenino. — F. Nietzsche. (El Viajero y su sombra).

Todo grande hombre es como un relámpago del cielo. Los demás le esperan como combustible, que él enciende y convierte en llamas. — T. Carlyle. (Los heroes).

L I T E R A R I A S

DE LUCIO F. CASTELLANOS

MISERABLE

Engalanamos hoy nuestras páginas, con una composición poética de Lucio F. Castellanos; el poeta niño, que se fue de la vida... y del que nadie se acuerda, ni aún aquellos que por vein-

te pesos mensuales lo explotaban miserablemente desde sus empresas periodísticas. Técale a CLARIDAD, reparar esa injusticia. — N. de la R.

Elogio

Luis de Góngora, ingenio cervantino,
engarzando en los pétalos de grana
de la clásica rosa castellana,
el oro de su verso cristalino!...

Jorge Manrique, ruiseñor divino,
suave trovero de la pena humana...
Y el pálido marqués de Santillana,
enjoyando las zarzas del camino...

¡Príncipes de la arcaica poesía,
cuyo alcázar de bella pedrería,
el tiempo quiere sepultar en vano,

más será inútil su tenaz porfía,
mientras se oiga en el mundo la armonía
de algún clásico verso castellano!

DE MONTIEL BALLESTEROS

AMERICA

(Fragmento).

Los marineros, una noche que iban a lavar la cubierta, sacudieron de mal modo a un pasajero que dormía tirado en un banco.

—¡Eh, haragán, a la cama!

—¡Vamos, arriba! ¿Estás borracho?

El sujeto entreabrió los ojos anieblados.

Lo sacudieron y cayó de boca, haciéndose sangre.

Estaba abotagado.

Lo alzaron, lo condujeron al hospital y un practicante aburrido e indiferente, constató sus cuarenta y un grados de fiebre.

—¡Y el animal que no había dicho nada!

—Tifus...

El médico, recién afeitado, pulcro, elegantísimo en su smoking, rezongaba:

—¡Uff!... Da asco... Desnúdelo... Es una porquería...

Y al irse:

—Si la fiebre no desciende, me lo comunica.

A la otra mañana le avisaron...

Había muerto.

En el corro de diez, donde faltó, se preocuparon:

—¿Y el Pieri?

Lo buscaron. Corrieron noticias disparatadas; miedos absurdos agrandaron leyendas.

Cuando se descubrió la verdad los emigrantes solicitaron verlo.

Estaba prohibido.

Sólo a los parientes — el Pieri no los tenía — les hubiera sido permitido verlo en la improvisada morgue. Se propaló que la enfermedad era contagiosa y en las bodegas quemaron azufre ahogante y nauseabundo.

Una onda de aprensión acentuó la angustia de los desgraciados.

Un escalofrío de horror les revelaba la realidad.

Esa noche el vapor detuvo un minuto su marcha, sonó una campana, y una forma blanca, alargada, como una momia, con lastre de hierro, se deslizó con el rumor apenas perceptible del roce de una cuerdas y se hundió en el agua negra que abrió silenciosa sus fauces fatales.

De su último libro "Luz Mala".

A ser verdad, el decir de ciertos excépticos que aseguran que los libros son nuestros mejores y únicos amigos: debo haber cometido un acto repudiable e indigno de perdonar, al vender hoy, malbaratando cinco de los más íntimos de ellos.

En el fondo, no es éste más que uno de los tantos gajes inherentes a la vida bohemia: vivir vendiendo o pigmorando lo que es nuestro, hasta terminar por lo que no lo es.

Y es que la vida, nos impelen ciertas circunstancias a inmolarse toda predisposición sentimental, en aras de perentorias e inexorables exigencias. Volvamos la mirada al pasado; escudriñemos la historia... y el pasado y la historia nos convencerán.

Judas ¿decís?

No por Zeus, no me parangonéis con Judas. Son tan grandes, y divergentes los motivos materiales y sentimentales, que no han impulsado a la traición, que entre él, y yo, no podrá existir jamás parangón posible. Judas traicionó a Jesús, según cuentan los libros hagiográficos, por treinta miserables dineros. Yo malbaraté al Dante, Goethe, Cervantes, Stechetti y Hugo por mucho menos de la mitad, y eso que eran cinco!! Judas le entregó a los fariseos por ambición.

Yo por necesidad.

¿Qué Judas se arrepintió?

También yo; sólo que fue al empezar, cuando los llevaba al sacrificio — lo confieso sinceramente — experimenté un poco de remordimiento; ¡habíamos sido tanto tiempo compañeros inseparables!

Después, al salir de la librería, mientras hacía sonar las monedas en el fondo inmarcesible de mi faltriguera, sentí un poquillo menos; y ahora... ya no siento ninguno.

¡Con cuanta prodigalidad solemos olvidar!!

¿Qué soy un miserable?

Y después de todo ¿qué?

M. G. M.

Montevideo.